ORQUÍDEAS DE LA ENIGMÁTICA CAÑADA

SALAZAR G.A., REYES-SANTIAGO J., BRACHET C. Y
PÉREZ-CRISANTO J.

*ORQUÍDEAS Y OTRAS PLANTAS NATIVAS DE LA CAÑADA,
CUICATLÁN, OAXACA, MÉXICO.*

Instituto de Biología, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
175 páginas. 2006. ISBN: 970-32-2973-5

Una de las orquídeas más vistosas de México es sin duda una que hasta ahora conocemos formalmente como *Laelia superbiens* Lindl. Su belleza está basada tanto en el tamaño, el color y el número de flores, como en lo churrigüeresco de su labelo. Creo que no existe una plena belleza natural si no está acompañada con algo de misterio; así, la distribución conocida de *L. superbiens* abarca desde Chipas hasta Honduras (Fanfani, 1990) con una recóndita población, claramente disyunta, en la Sierra Norte de Oaxaca. Esta población se localiza en una región que constituye uno de los rasgos fisiográficos nacionales más notables, conocido simplemente como “La Cañada”. El porqué el nombre de “La Cañada”, si no es ni la más profunda, alta, o grande que existe en el país, y ni siquiera es muy inaccesible, es en sí un misterio. Habrá varias razones para denominarla así, pero desde el punto de vista biológico la Cañada de Cuicatlán, junto con su continuación natural, el Valle de

Tehuacán-Cuicatlán, es un paraíso botánico. Entre otras cosas, esta región alberga una serie de taxones endémicos que alcanza hasta 30% de la flora regional (Dávila Aranda, 1983) y concentra en un área relativamente pequeña una extraordinaria riqueza cultural y biológica (con más de 2,700 especies de plantas vasculares, Dávila *et al.*, 1993).

En fechas recientes se puso en circulación una nueva publicación acerca de la flora de La Cañada. Se trata del libro *Orquídeas y otras plantas nativas de La Cañada, Cuicatlán, Oaxaca, México*. Esta obra es en sí una formidable guía de campo, pero debido a que está ampliamente ilustrada, es notorio que una de sus finalidades es llevar el conocimiento botánico no sólo al gremio científico, sino también a los demás ciudadanos. Como ejemplo de ello, en la parte final del libro se presenta un glosario donde se describe en castellano común algunos términos botánicos utilizados en el texto. Esta labor divulgativa por parte de los autores es

loable, ya que es frecuente que los biólogos solamente produzcamos material de autoconsumo.

También merece ser subrayado el hecho de que un grupo importante y llamativo de plantas —las orquídeas— se presente junto con otras que probablemente no serían un gancho de primera instancia para el lector común. Cada familia es presentada e ilustrada de manera clara y ordenada, y a continuación se describen la o las especies representativas de cada una. Esta combinación de plantas pone al alcance del lector una variada gama de formas y colores, que es también una mezcla interesante de diferentes linajes evolutivos. Esta conjunción permite visualizar el vecindario biológico de las orquídeas y resaltar la gran riqueza biológica del lugar. En este sentido, es importante señalar que este libro tiene un acompañante inseparable para el reconocimiento de las plantas de la región. Este otro texto se llama *Cactáceas y otras plantas de la Cañada, Cuicatlán, Oaxaca* (Reyes

et al., 2004) y no podría faltar en la serie, dado que los cactus y las suculentas (Agavaceae y Crassulaceae) son las plantas más conocidas de la región y las que le imprimen una fisonomía única. Con un mínimo de conocimiento botánico, y con ambas guías en la mano, se podrá reconocer de manera relativamente fácil a más plantas que en cualquier otro lugar del país o, si exagero, al menos a muchas de las más bonitas.

El libro contiene una buena descripción del ambiente físico (clima, hidrología, geología y suelo) y de los tipos de vegetación de la región. La parte medular del libro consiste en descripciones y fotografías de las 67 especies de orquídeas, más otras 36 especies de 29 géneros pertenecientes a 24 familias botánicas, de acuerdo con la misma información presentada en el texto. Para cada especie se presentan al menos dos fotos, ya sea de toda la planta, de cómo crecen, o de acercamientos de las flores; las ilustraciones llegan con frecuencia hasta cuatro fotos por especie. En el texto también se mencionan algunos aspectos de su descripción morfológica, de su distribución geográfica en general y del tipo de vegetación en el que se ha observado a la especie. La gran mayoría de las fotografías son originales, lo cual le imprime un adicional toque de novedad, inclusive para algunas especies que son frecuentemente ilustradas como los son las orquídeas mexicanas. No sobra mencionar que es la primera vez que veo fotos publicadas de algunas especies en su hábitat natural, como es el caso de las orquídeas *Alamania punicea* La Llave et Lex., *Barkeria melanocaulon* A.Rich. et Galeotti y de varias otras, particularmente las terrestres. En algunos casos muestra plantas que ni imaginaba que existían, como un *Anthurium* de hojas profundamente lobadas [A.

podophyllum (Schlecht. et Gham.) Kunth].

Existe una disyuntiva entre la calidad de la impresión y la accesibilidad del precio; no obstante, este libro constituye un caso donde la calidad no fue significativamente disminuida y el precio del libro es razonable. En ese sentido, habrá que hacer esfuerzos para que la obra de verdad cumpla su misión de divulgación y no se queden los ejemplares embodegados. Debido a la insistencia del editor del Boletín para que entregara la reseña a tiempo, me llevé el libro a pasear a las montañas ubicadas en otro extremo de Oaxaca. Esto sirvió para darme cuenta que la edición no es la mejor para llevar al campo, pues mi ejemplar se maltrató en la mochila. No obstante, también me permitió evaluar si cumplía con los propósitos de divulgación, ya que parte de mi viaje consistía en un acercamiento con los habitantes indígenas del lugar. Así, con el libro en mano pregunté si conocían una determinada especie de orquídea, cuya distribución era probable en la zona. La respuesta fue negativa, pero entre páginas y fotos, y con el transcurrir de la charla, mi libro quedó en sus manos. Los ojos de los comuneros no se despegaban de mi ejemplar y sólo lo puede recuperar con el argumento de que estaba dedicado por el autor y haciendo el compromiso de llevar otro al poblado. Cabe señalar que los pobladores notaron la ausencia de nombres comunes para algunas de las orquídeas, lo cual no es extraño debido a que muchas especies de orquídeas no tienen un nombre común propio y en algunos casos ya son conocidas genéricamente como orquídeas por los pobladores locales.

Otro aspecto que deberá ser tomado en cuenta para una futura edición del libro o para la continuación de la serie es la revisión de estilo. Si bien el lenguaje en el que está escrito es asequible, existen algunos detalles

que se tienen que pulir para tener impacto en un mayor número de personas. De igual forma, los mapas mostrados podrían mejorarse para tener un efecto más didáctico. Debido a que la médula del libro son las orquídeas, es notorio que no exista un esquema para diferenciarlas del resto de las plantas, aunque en el texto esto sí se detalla. Un esquema podría facilitar el reconocimiento de la familia Orchidaceae, ya que por ejemplo, los lectores “experimentales” del otro extremo de Oaxaca, mencionaron la presencia de una orquídea de varas cortas y de flores rojas. Esta planta fue en realidad un lirio, *Sprekelia formosissima* (L.) Herb., especie que afortunadamente está bellamente ilustrada en el libro, lo que permitió que la confusión acerca de si era o no orquídea haya quedado superada.

Como es conocido, la ciencia avanza de paso en paso, pero lo interesante es que a cada paso se abren más y más rutas por caminar. El conocimiento botánico de La Cañada no es la excepción. Como ejemplo ello, la especie que se ilustra en la portada del libro, que es un representante de lo que suponíamos que era la población disyunta de *L. superbiens*, es en realidad un taxón nuevo: *Laelia halbingeriana* Salazar et Soto Arenas (sp. nov. ined.). Estos autores ya la ubicarán como una nueva especie o una nueva variedad, pero las preguntas sin contestar aparecen ¿cómo y cuándo llegó el taxón a la región? ¿cuándo divergió de las poblaciones de Chiapas? ¿habrá otras nuevas especies en la zona? ¿de qué familias? ¿cuál será el próximo grupo de plantas abordado en la serie? etcétera. Si una planta espectacular puede pasar por décadas sin ser clasificada correctamente, ¿qué podemos esperar de los grupos poco vistos que no han sido muy estudiados? La Cañada es un ejemplo del enorme trabajo que aún falta por

hacer en el país para tener un conocimiento botánico más o menos bueno. En el caso de este libro, el trabajo de un reducido grupo de entusiastas pudo incrementar en casi cuatro decenas el número de especies de orquídeas reconocidas para una de las regiones mejor estudiadas del país. Quisiera terminar esta reseña resaltando otros dos aspectos interesantes del libro. En primer lugar, destaca que es resultado de la colaboración de diversas organizaciones en la edición del mismo, tanto del sector público como de la sociedad civil. El segundo punto está relacionado con la elevada calidad de la información botánica, al menos para las orquídeas, la cual es muy actual y precisa tanto en la identificación de las especies, como para el tratamiento de los géneros.

Habiendo aparecido un libro excepcional sobre las orquídeas de México apenas el año pasado

(Hágsater *et al.*, 2005), cabe la pregunta si era necesario otro más. La respuesta, sin duda, es afirmativa. Los dos libros son muy diferentes y tienen objetivos claramente distintos. Para concluir, sólo queda felicitar a los autores por su trabajo y motivar a los posibles lectores a que adquieran un ejemplar, aún si no se tiene la posibilidad de visitar personalmente La Cañada.

Literatura citada

- Dávila-Aranda P. 1983. Flora genérica del Valle de Tehuacán-Cuicatlán. Tesis de Maestría. Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F. 694 pp.
- Dávila Aranda P., Villaseñor-Ríos J.L., Medina-Lemos R., Ramírez-Roa A., Salinas-Tovar A., Sánchez-Ken J. y Tenorio-Lezama P. 1993. *Listados Florísticos de México X. Flora del Valle de Tehuacán-Cuicatlán*. Instituto de Biología, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Fanfani A. 1990. *Guía de Orquídeas*. Grijalbo, Barcelona.
- Hágsater E., Soto-Arenas M.Á., Salazar-Chávez G.A., Jiménez R., López-Rosas M.A. y Dressler R.L. 2005. *Las Orquídeas de México*. Instituto Chinoín. México, D.F.
- Reyes-Santiago J., Brachet C., Pérez-Crisanto J. y Gutiérrez A. 2004. *Cactáceas y Otras Plantas de la Cañada, Cuicatlán, Oaxaca*. Sociedad Mexicana de Cactología, A.C., Comisión Federal de Electricidad, México, D.F.

Eduardo A. Pérez-García
Departamento de Ecología y Recursos Naturales
Facultad de Ciencias, Universidad Nacional Autónoma de México
Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria
México 04510, D.F., México
 eapg@fciencias.unam.mx